

---

# Conferencia de Desarme

Español

---

## Acta definitiva de la 1484ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el lunes 25 de febrero de 2019, a las 10.00 horas

*Presidente:* Sr. Aidan Liddle .....(Reino Unido)



**El Presidente** (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1484ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Distinguidos colegas, esta mañana comenzamos la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme. Esta mañana tenemos cinco oradores en nuestra lista y ocho más esta tarde, incluido el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres.

Permítanme ahora suspender un momento la sesión para dar la bienvenida a nuestro primer distinguido invitado, el Excmo. Sr. Yerzhan Ashikbayev, Viceministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro primer distinguido invitado del día, el Sr. Ashikbayev. Señor, tiene usted la palabra.

**Sr. Ashikbayev** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, distinguidos delegados, es para mí un gran honor inaugurar la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme en su 40º aniversario. En primer lugar, quisiera felicitarlo, señor Presidente, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia. Estoy convencido de que su experiencia y hábil dirección contribuirán a superar el estancamiento en que lleva sumida la labor de la Conferencia de Desarme desde hace muchos años y a entablar negociaciones sustantivas. La delegación de Kazajstán expresa su pleno apoyo y disposición a ayudarlo en el desempeño de sus funciones como Presidente de la Conferencia. Asimismo, quisiera encomiar los esfuerzos realizados por el anterior Presidente de la Conferencia, Embajador Klymenko de Ucrania, a fin de encontrar opciones viables para el programa de trabajo de la Conferencia. La clave para lograr un consenso sobre las cuestiones fundamentales está en nuestra capacidad para demostrar voluntad política y espíritu de compromiso y encontrar una base común de entendimiento. Estoy convencido de que la politización de las deliberaciones carece de utilidad práctica para resolver los problemas; el fomento de la confianza es un factor clave y un elemento esencial de todo proceso de negociación.

El llamamiento al diálogo constituye el principal pilar del documento titulado “Manifiesto: el mundo, el siglo XXI”, propuesto por el Sr. Nursultan Nazarbayev, Presidente de Kazajstán. El Manifiesto plantea la visión de un mundo basado en la unidad y la cooperación, y no en la división y la rivalidad. En el mismo espíritu de diálogo, el Presidente Nazarbayev, en su condición de Presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, organizó el pasado mes de enero un diálogo de alto nivel centrado en la no proliferación y el fomento de la confianza.

Este año tiene un significado especialmente simbólico para Kazajstán, ya que hace exactamente 30 años que se fundó el movimiento antinuclear “Nevada-Semipalatinsk” por iniciativa de grupos de la sociedad civil de Kazajstán. El 29 de agosto de 1991 se cerró el polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk en aplicación de un decreto histórico emitido por el Presidente Nazarbayev. Poco tiempo después se adoptó la moratoria internacional sobre los ensayos nucleares en distintos polígonos de ensayo en todo el mundo, que impulsó posteriormente la aprobación en 1996 del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Era la primera vez en la historia mundial que por voluntad popular se cerraba un polígono de ensayos nucleares y se renunciaba al cuarto mayor arsenal nuclear. Unos treinta años más tarde, se ha hecho patente la necesidad de que se revitalice el movimiento mundial antinuclear y se dé un nuevo impulso al desarme nuclear.

La Declaración Universal sobre el Logro de un Mundo Libre de Armas Nucleares, adoptada por la Asamblea General en su resolución 70/57 aprobada en su septuagésimo período de sesiones, podría constituir la base de dicho impulso. Agradecemos a todos los Estados Miembros que apoyaron nuestra iniciativa y siguen resueltos a proseguir nuestra labor en pro de la universalización de esta resolución.

Señor Presidente, otro hito histórico es el 25º aniversario de la adhesión de Kazajstán al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en calidad de Estado no poseedor de tales armas. Hemos cumplido nuestras obligaciones con el mayor grado de responsabilidad. En menos de un año tendrá lugar la Conferencia de las Partes de 2020

Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y no podemos permitirnos que esta conferencia de examen se convierta en un nuevo fracaso. La situación en torno al Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio es un problema mundial que pone en peligro toda la estructura internacional dedicada a la seguridad y al desarme nuclear. Nunca se valorará lo suficiente la importancia histórica singular del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio; su denuncia podría provocar una nueva carrera de armamentos en distintas partes del mundo y constituir una amenaza directa para la paz y la seguridad mundiales. En su condición de Estado parte en el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, la República de Kazajstán exhorta a todos los Estados a que contrarresten conjuntamente las tendencias peligrosas y adopten medidas para salvar el Tratado.

La necesidad de entablar prontamente negociaciones simultáneas sobre los cuatro temas principales de la agenda de la Conferencia de Desarme goza de la aceptación y el apoyo generales. La Conferencia debe responder de manera adecuada a los nuevos desafíos que pueden y deben debatirse en esta sala. Kazajstán considera que el desarme nuclear es una de las cuestiones más acuciantes de la agenda actual. En los últimos decenios, los Estados Miembros de las Naciones Unidas no han sido capaces de preparar ningún documento multilateral relativo al desarme nuclear. Además, también han corrido peligro los acuerdos bilaterales de reducción de armas nucleares.

La falta de progresos en los últimos decenios de los Estados poseedores de armas nucleares en relación con las obligaciones que impone el artículo VI hizo que más de 120 países decidieran elaborar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Esto es una realidad que no podemos ignorar. El Tratado responde plenamente al objetivo de lograr un mundo libre de armas nucleares para 2045, establecido por el Presidente de Kazajstán.

En conjunto, la Agenda del Secretario General de las Naciones Unidas para el Desarme podría ofrecer medidas prácticas y soluciones en la esfera del desarme nuclear. Kazajstán es firme partidario de que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares entre en vigor lo antes posible. Instamos a los ocho Estados restantes del anexo 2 que aún no han ratificado el Tratado a que ultimen los procedimientos necesarios para su firma y ratificación. También debemos seguir esforzándonos por prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. La elaboración de un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre sigue siendo una tarea colectiva fundamental. La iniciativa conjunta de Rusia y China sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre merece el apoyo de todos los Estados.

Ante las realidades del siglo XXI, la seguridad nacional ya no puede basarse en la disuasión nuclear. A este respecto, es fundamental que se empiece a negociar un tratado sobre garantías de seguridad negativas a fin de apoyar el desarme nuclear, reducir la pertinencia del concepto de “paraguas nuclear” y fomentar la confianza. Kazajstán aboga por que se inicien cuanto antes negociaciones para elaborar un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Mi Gobierno hizo una contribución práctica a este proceso acogiendo un taller regional sobre el tema en septiembre de 2018, organizado conjuntamente con el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y que recibió apoyo financiero de la Unión Europea.

Señor Presidente, este año se celebra el décimo aniversario de la creación de la zona libre de armas nucleares de Asia Central. Esperamos que concluya prontamente el proceso de ratificación por los Estados Unidos del protocolo del Tratado de Semipalatinsk sobre garantías negativas. En el marco de nuestras iniciativas antinucleares, contribuiremos a la ampliación del mundo libre de armas nucleares. A este respecto, Kazajstán aboga por que se cree una zona libre de armas de destrucción masiva en el Oriente Medio. Actualmente estamos promoviendo una iniciativa para crear un mecanismo permanente de cooperación y coordinación entre todas las zonas libres de armas nucleares ya existentes y hemos previsto celebrar una reunión de representantes de todas esas zonas en Astana más adelante este año. Agradeceríamos que todas las partes interesadas participasen activamente en este proceso.

Desde que logró su independencia, Kazajstán ha demostrado sus esperanzas de desarme y su firme compromiso con el principio de la no proliferación de las armas nucleares. Las realidades de hoy en día son tales que muchos conflictos solo pueden prevenirse y resolverse de manera eficaz si hay entendimiento y confianza mutuos entre las Potencias nucleares. Nunca ha sido fácil encontrar soluciones de avenencia; para ello, es necesario que haya una voluntad política de actuación, entendimiento y disposición a trabajar juntos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Ashikbayev su declaración. Permítanme ahora suspender la sesión unos instantes para acompañarlo mientras se retira de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Ahora quisiera dar una calurosa bienvenida a nuestro siguiente distinguido invitado, el Sr. Tariq Ahmad, Ministro de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth del Reino Unido. Gracias, señor, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

**Sr. Ahmad** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En este año 2019 se celebra un siglo de negociaciones de desarme en Ginebra y el 40º aniversario de la Conferencia de Desarme. El actual marco de control de armamentos es uno de los mayores logros del sistema basado en normas. Construimos este marco juntos porque todos comprendimos la amenaza que suponía la proliferación incontrolada de armas para nuestra seguridad, ya sea a nivel individual o colectivo. Hasta los Estados con mayor potencia militar reconocen el valor que tiene la restricción colectiva basada en normas para sus intereses de seguridad nacional.

Actualmente, ese marco de normas convenidas está amenazado, incluso por Estados que lo habían acordado de manera voluntaria pero que ahora, lamentablemente, lo ignoran de manera deliberada. En este sombrío contexto, la última cumbre prevista entre los Presidentes Trump y Kim Jong Un es una buena noticia y, por lo tanto, instamos a Corea del Norte a que negocie de buena fe a fin de cumplir sus compromisos con la desnuclearización y acordar las próximas medidas.

El empleo de armas químicas ha sido un tabú durante casi un siglo. Sin embargo, su despliegue en los últimos años ha tenido efectos devastadores, de los que todos hemos sido testigos, tanto en Siria como en el Iraq y Malasia y también, sí, trágicamente, en el Reino Unido. La comunidad internacional ha mantenido con firmeza su respuesta. Los Estados partes en la Convención sobre las Armas Químicas han permitido que la secretaría técnica de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas atribuya responsabilidades respecto de los ataques cometidos con armas químicas en Siria. La Unión Europea ha instaurado un nuevo régimen de sanciones para castigar a los responsables de la utilización y la proliferación de estas armas aborrecibles. Además, a raíz del atentado de Salisbury en el Reino Unido se ha propuesto que se incluyan dos nuevas familias de agentes novichok en las listas de sustancias químicas de la Convención sobre las Armas Químicas.

Es conveniente que reforcemos todas nuestras convenciones e instrumentos para que sigan siendo efectivos y verdaderamente pertinentes en vista de las nuevas amenazas. La Conferencia de Desarme es un foro sin igual. Es el único foro multilateral de negociación sobre desarme en el mundo. Aunque avance lentamente, esto no se debe a la propia institución, sino a la complejidad y la sensibilidad de las cuestiones que se debaten en su seno. No obstante, debemos reconocer que la Conferencia lleva bloqueada desde hace demasiado tiempo. La propuesta del Reino Unido de crear órganos subsidiarios tiene por objeto mejorar nuestro entendimiento y allanar el camino hacia posibles mandatos de negociación que podrían constituir la base de un programa de trabajo en un futuro próximo. El Reino Unido suscribe la declaración de la Unión Europea respecto del tratado de prohibición de la producción de material fisible y, en vista de la proximidad del cincuentenario del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, mantiene su compromiso con el enfoque gradual del desarme multilateral que ha dado lugar a enormes reducciones durante los últimos decenios.

El Reino Unido seguirá propugnando la adhesión universal al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. La verificación es fundamental para que las medidas de control de armamentos sean efectivas e inspiren confianza. El Reino Unido ha desempeñado un papel fundamental en la elaboración de instrumentos de verificación con Estados poseedores y no poseedores de armas nucleares. Esperamos con interés la publicación en abril de un ambicioso informe del Grupo de Expertos Gubernamentales de las Naciones Unidas e instamos a todos los Estados a que apoyen esta importante labor.

Asimismo, debemos crear urgentemente un marco para regular la conducta en el espacio ultraterrestre. A medida que se intensifica nuestra dependencia de la tecnología satelital, también aumentan las consecuencias que pueden acarrear los errores o malentendidos en relación con el espacio. Me gustaría destacar que no podemos depender de los métodos físicos actuales de reglamentación. Necesitamos urgentemente fomentar la confianza entre los países con capacidad espacial y lograr una mayor comprensión de las normas de conducta. Aguado con interés las conclusiones del segundo período de sesiones del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la Prevención de la Carrera de Armamentos en el Espacio Ultraterrestre. También tenemos que esforzarnos más para aprovechar al máximo los dos años restantes del programa entre períodos de sesiones de la Convención sobre las Armas Biológicas, lo cual implica, entre otras cosas, que los Estados partes deben liquidar sus pagos atrasados. A medida que se acerca la conferencia de examen prevista en 2021, podemos utilizar las reuniones de expertos para forjar un entendimiento común y promover de hecho medidas efectivas.

Para concluir, permítame asegurarles a todos que el Reino Unido mantiene su compromiso con el desarme multilateral y que mientras ocupemos la Presidencia nuestra delegación trabajará incansablemente con todos ustedes a fin de avanzar en todas estas cuestiones importantes.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Ahmad su declaración. Permítanme ahora suspender la sesión unos instantes para acompañarlo mientras se retira de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera dar una cálida bienvenida a nuestra próxima distinguida invitada, la Excm. Sra. Kang Kyung-wha, Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Corea. Gracias, señora, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

**Sra. Kang Kyung-wha** (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, distinguidos delegados, me complace volver a la Conferencia de Desarme ahora que se conmemora el 40º aniversario de este augusto órgano. Hace 40 años, en los días aciagos de la Guerra Fría, ante la imperiosa necesidad de contener la creciente carrera de armamentos y el aumento del arsenal nuclear, tuvo lugar en 1978 el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme. Así nació la Conferencia de Desarme que, desde entonces, ha contribuido de manera decisiva a la paz y la seguridad internacionales elaborando instrumentos históricos de desarme como la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Sin embargo, durante los dos últimos decenios la Conferencia de Desarme ha estado sumergida en un estado de letargo, aun cuando el mundo se iba adentrando poco a poco en un entorno de seguridad cada vez más complejo y volátil. Además, el gasto militar ha alcanzado un nivel sin precedentes desde que terminó la Guerra Fría, mientras que varios órganos de desarme en Ginebra sufren dificultades presupuestarias. Se han quebrantado en repetidas ocasiones normas consagradas de larga data, como la prohibición del empleo de armas químicas.

La expansión de las actividades humanas en el espacio ultraterrestre y el ciberespacio, junto con la rápida evolución de nuevas tecnologías como la inteligencia artificial, las armas hipersónicas y la capacidad de interferencia digital, ha complicado aún más el panorama internacional de la seguridad. Entretanto, el mundo sigue atentamente la evolución de la suerte del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y sus posibles repercusiones en toda la estructura de desarme. Además, estamos presenciando una

erosión del consenso en la comunidad mundial de desarme. La pérdida de consenso respecto de numerosas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas el año pasado da fe del “cisma” cada vez mayor entre países.

En un momento como este, y más que nunca, la Conferencia de Desarme, como único foro multilateral de negociación sobre desarme, debe aprovechar su memoria institucional y hacer frente a esta nueva realidad. A este respecto, quisiera encomiar la labor de los órganos subsidiarios y las tareas sustantivas que llevaron a cabo el año pasado mientras seguíamos esforzándonos por acordar un programa de trabajo. Debemos mantener el impulso y reforzar la pertinencia de la Conferencia de Desarme, objetivo que requiere un enfoque más realista, flexible y práctico. Acojo con agrado los esfuerzos realizados por la Presidencia del Reino Unido para lograr dicho fin. También sería útil examinar y debatir la posibilidad de ampliar el número de miembros de la Conferencia y mejorar la eficiencia de los métodos de trabajo actuales.

La Conferencia de Desarme debería ir más allá y contribuir a la Conferencia de Examen de 2020. No podemos permitirnos otro fracaso, pero ya suscita gran preocupación que aún no hayamos visto progresos tangibles para garantizar el éxito de la próxima conferencia de examen. En este contexto, mi Gobierno considera que el tratado de prohibición de la producción de material fisible es una cuestión a la que la Conferencia de Desarme podría contribuir de manera sustancial e inmediata, sobre la base de la labor del grupo preparatorio de expertos de alto nivel. Asimismo, al tiempo que la Conferencia de Desarme sigue examinando diversas cuestiones, espero que tenga presente las repercusiones del desarme en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, expuestas en la Agenda para el Desarme del Secretario General. Mi Gobierno apoyará tanto como pueda los esfuerzos del Secretario General, entre otras cosas mediante la Conferencia Conjunta Anual de las Naciones Unidas y la República de Corea sobre Cuestiones de Desarme y No Proliferación.

Señor Presidente, los acontecimientos del año pasado en relación con la península de Corea han constituido una noticia especialmente positiva para la comunidad mundial de seguridad. La península de Corea, epicentro de la inestabilidad mundial durante muchos decenios, ha cambiado de rumbo y se ha convertido en fuente de esperanza. Si bien en la Conferencia de Desarme del año pasado expresé un sentimiento de esperanza prudente en mi observación sobre la República Popular Democrática de Corea, este año me complace decir que traigo un mensaje de progreso y expectativas. Las tres cumbres intercoreanas y la primera cumbre jamás organizada entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea del año pasado ocasionaron un viraje histórico para la península de Corea, que pasó de un arraigado paradigma de confrontación y hostilidad a otro de paz y diálogo. A través de estos encuentros históricos, los principales dirigentes de las dos Coreas y de los Estados Unidos han acordado trabajar conjuntamente a fin de hacer realidad una península de Corea pacífica y libre de armas nucleares. A raíz de los acuerdos se adoptaron medidas de fomento de la confianza, como la devolución por Corea del Norte a los Estados Unidos de los restos mortales de desaparecidos en combate, y ambas partes han seguido colaborando tanto a alto nivel como en el marco de reuniones de trabajo.

Se ha implementado un acuerdo militar entre Corea del Sur y Corea del Norte para reducir las tensiones y eliminar las posibilidades de enfrentamientos fortuitos, por ejemplo, desmantelando varios puestos de guardia a ambos lados de la línea de demarcación militar, designando zonas de prohibición de vuelos, y desarmando la Zona Conjunta de Seguridad alrededor de Panmunjom. Asimismo, el diálogo intercoreano también ha cobrado vida en otras esferas, y Corea del Norte ha expresado en repetidas ocasiones su compromiso de desnuclearización completa y ha indicado su disposición a desmantelar elementos centrales de su programa nuclear y de misiles a cambio de que se adopten las medidas que correspondan para garantizar su seguridad.

En tan solo dos días tendrá lugar en Hanói la segunda cumbre entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. Esperamos que esta reunión sea otro hito importante en nuestros esfuerzos por lograr una desnuclearización completa y establecer la paz permanente en la península de Corea, y que de ella se desprendan resultados tangibles y sustanciales. Entretanto, mi Gobierno ha estado aplicando plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y

seguirá haciéndolo hasta que tengamos la certeza de que hemos iniciado de manera firme e irrevocable el camino hacia la desnuclearización completa. Asimismo, en lo que respecta al mantenimiento de la cooperación intercoreana, actuamos en fiel cumplimiento de las sanciones del Consejo de Seguridad.

Señor Presidente, ante las lúgubres realidades de su época, Martin Luther King dijo una vez: “Debemos aceptar la decepción finita, pero nunca perder la esperanza infinita”. A mi juicio, esta observación es muy pertinente tanto para la Conferencia de Desarme como para la península de Corea. La Conferencia de Desarme ha sido una decepción durante mucho tiempo y el empeoramiento del entorno estratégico augura nuevas turbulencias en el futuro. No obstante, la Conferencia de Desarme nació en un contexto aún más sombrío y ha seguido avanzando en tiempos difíciles. No debemos perder la esperanza de encontrar la manera de restablecer su credibilidad. A pesar de que por ahora no está a nuestro alcance conseguir avances importantes, debemos seguir sentando poco a poco las bases para avanzar, por ejemplo, promoviendo la labor de los órganos subsidiarios.

En cuanto a la República de Corea, contra todo pronóstico y a pesar de numerosas decepciones, hemos abierto un nuevo camino hacia la paz a través de un liderazgo y una visión que desaffan lo que hasta ahora era habitual. Estamos resueltos a seguir en esa dirección hasta que logremos la desnuclearización completa y establezcamos la paz de manera permanente en la península de Corea. Asimismo, aprovecharemos estos esfuerzos para seguir colaborando con la comunidad internacional a fin de revitalizar la Conferencia de Desarme.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Kang Kyung-wha por su declaración. Permítanme ahora suspender la sesión unos instantes para acompañarla mientras se retira de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera dar ahora una cálida bienvenida a nuestro próximo distinguido invitado, el Excmo. Sr. Mevlüt Çavuşoğlu, Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía. Gracias, señor, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

**Sr. Çavuşoğlu** (Turquía) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente. Distinguidos delegados, es para mí un privilegio dirigirme a ustedes hoy; les agradezco muchísimo su amable invitación.

El desarme, la no proliferación y el control de armamentos son catalizadores claves de la seguridad y la paz mundiales, que en momentos de inestabilidad e incertidumbre cobran una importancia aún mayor. Turquía se enfrenta directamente a un sinnúmero de riesgos y amenazas debido a la situación en que se encuentra la región a la que pertenece. Luchamos contra diversas organizaciones terroristas al mismo tiempo, desde Dáesh hasta el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK), el Partido de la Unión Democrática, las Unidades de Protección del Pueblo y la Organización Terrorista de Fethullah, mientras que el conflicto en Siria está a punto de cumplir su noveno año.

La Conferencia de Desarme se creó hace cuarenta años, en un momento en que la seguridad mundial también se enfrentaba a numerosos desafíos. Se trata de una plataforma única, sobre todo para abordar cuestiones relacionadas con las armas de destrucción masiva. En este órgano se negociaron los principales acuerdos multilaterales sobre armas nucleares, químicas y biológicas. Este es un legado importante. Si bien es posible que estos acuerdos no sean actualmente noticia de primera plana, en realidad constituyen los cimientos de la paz y la seguridad internacionales. Cualquier iniciativa encaminada a destruirlos no redundaría en beneficio de nadie. No podemos permitirnos abandonar el multilateralismo.

En los foros de desarme se observa actualmente una gran polarización. Las medidas tradicionales de fomento de la confianza y la transparencia ya no funcionan conforme a lo previsto. Entretanto, los avances de la ciencia y la tecnología han agravado las dificultades y los riesgos conexos. Este es un problema que hoy no podemos ignorar.

Señor Presidente, para alcanzar el objetivo último de un mundo libre de armas nucleares, es necesario, ante todo, aplicar de manera universal y exitosa el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Es necesario que se cumplan cuanto antes todos nuestros compromisos conjuntos sobre esta cuestión, entre otros, la celebración de una conferencia internacional para establecer una zona libre de armas de destrucción masiva en el Oriente Medio.

Los tres pilares del Tratado sobre la No Proliferación tienen una importancia igualmente fundamental y se deben abordar de manera equilibrada. Los Estados que cumplen plenamente sus obligaciones internacionales tienen por supuesto derecho a aprovechar los beneficios de la energía nuclear. El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares es fundamental para los esfuerzos mundiales en materia de no proliferación y desarme, y, una vez más, pedimos que todos los asociados pertinentes lo ratifiquen y apliquen de forma urgente.

Señor Presidente, distinguidos delegados, tenemos la responsabilidad común de aprovechar esta plataforma, cuya importancia es capital. Tendremos que hacer gala de más flexibilidad en un espíritu de apropiación mutua y responsabilidad colectiva, y debemos empezar por acordar un programa de trabajo.

Turquía también está dispuesta a trabajar sobre un tratado no discriminatorio y verificable para prohibir la producción de material fisible. Dicho tratado debería tener en cuenta las preocupaciones legítimas de todos los miembros de la Conferencia de Desarme en materia de seguridad.

Cuando Turquía asumió la sexta y última presidencia de la Conferencia el año pasado, trabajó arduamente para preparar un informe sustantivo aceptable para todas las partes. Sin embargo, las cuestiones no sustantivas nos impidieron aprovechar los logros del año pasado. Teniendo presente esa experiencia, instamos a todos los miembros de la Conferencia de Desarme a que realicen sus contribuciones a esta plataforma mediante una participación constructiva. Debemos dar prioridad a que esta plataforma en su composición actual sea de nuevo funcional y eficiente. Este es el espíritu con el que Turquía seguirá considerando a este órgano.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Çavuşoğlu su declaración. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañarlo mientras se retira de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro próximo distinguido invitado, el Excmo. Sr. Andrei Dapkiunas, Viceministro de Relaciones Exteriores de Belarús. Gracias, señor, por dirigirse a la Conferencia. Tiene usted la palabra.

**Sr. Dapkiunas** (Belarús) (*habla en ruso*): Señor Presidente, señoras y señores, como ustedes saben, el sistema actual de desarme y no proliferación sigue degradándose. Dos partes esenciales en el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio tienen la intención de retirarse en un futuro próximo. Este fue el instrumento que sentó las bases de las medidas prácticas en el ámbito del desarme nuclear y contribuyó de manera incalculable a la reducción de las tensiones en el continente europeo y en todo el mundo. También está en juego la suerte de los demás acuerdos de desarme nuclear. Desde hace más de veinte años no ha sido posible que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares entre en vigor. Las declaraciones de intenciones prácticas relativas al emplazamiento de sistemas de armas en el espacio ultraterrestre suscitan cada vez mayor preocupación. Es necesario evaluar y responder de manera oportuna a los nuevos desafíos y amenazas.

A nuestro juicio, estos son claros indicadores de una crisis mundial de la seguridad. Disponemos de un medio eficaz para superarla, a saber, la celebración de negociaciones multilaterales urgentes, amplias y equilibradas para atenuar las diferencias. Creemos que la Conferencia de Desarme, habida cuenta de su mandato y alcance, debería desempeñar una función clave en este proceso.

En tales circunstancias, la Conferencia debería participar activamente en las actividades encaminadas a prevenir el uso de los nuevos avances de la ciencia y la

tecnología con fines destructivos. La biología sintética, las ciberamenazas, el uso de la inteligencia artificial y los sistemas de armas autónomos letales, así como los riesgos que conlleva la adquisición de armas de destrucción masiva y materiales y tecnologías conexas por agentes no estatales son solo algunas de las amenazas que han señalado decenas de expertos en esta sala.

El resultado de la labor del órgano subsidiario 5 —que estuvo coordinado por Belarús— en el período de sesiones de 2018 de la Conferencia demuestra claramente que, dados los rápidos avances científicos y tecnológicos y la evolución de las nuevas tecnologías, estas cuestiones están adquiriendo un carácter transversal y afectan a todos los aspectos del desarme y la no proliferación. Por consiguiente, consideramos que es hora de poner fin a la práctica de dividir las cuestiones de la agenda de la Conferencia en cuestiones fundamentales y otras cuestiones. A nuestro juicio, los nuevos desafíos examinados en relación con los temas 5 a 7 de la agenda deberían examinarse de la misma manera que el desarme nuclear, la no proliferación, las garantías de seguridad negativas y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Las medidas preventivas que la Conferencia pueda adoptar en respuesta a dichas amenazas constituirán una importante contribución a la no proliferación y la seguridad internacional. Belarús está dispuesto a proponer a la Conferencia una serie de medidas prácticas para prevenir el uso malintencionado de los nuevos avances de la ciencia y la tecnología.

En primer lugar, invitamos a la Conferencia a solicitar al Secretario General de las Naciones Unidas que prepare un informe exhaustivo sobre los riesgos y desafíos que plantean las nuevas tecnologías para la seguridad internacional y la no proliferación. Pensamos que de este modo la Conferencia podrá entender mejor las tecnologías potencialmente peligrosas y los riesgos relacionados con ellas. La preparación de dicho informe también estaría en consonancia con los objetivos y las medidas que se establecen en la Parte III de la Agenda para el Desarme del Secretario General de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, proponemos a la Conferencia que examine ejemplos de las mejores prácticas adoptadas por diversos Estados para tener en cuenta, llegado el caso, los riesgos y desafíos para la seguridad internacional en relación con las nuevas tecnologías. A nivel nacional se han adoptado diversas medidas, como los códigos de conducta para científicos. En nuestra opinión, es importante examinar su eficacia, integrarlas a un sistema y determinar si se pueden aplicar de manera universal. Este proceso podría dar lugar a la formulación de normas o principios de conducta para prevenir el uso malintencionado de los nuevos avances de la ciencia y la tecnología. Opinamos que, a largo plazo, esto podría dar lugar a negociaciones sobre instrumentos jurídicamente vinculantes.

En tercer lugar, proponemos que se examinen las medidas nacionales para luchar contra los intentos de los agentes no estatales de obtener armas de destrucción masiva y que la aplicación de esas medidas sea sistemática. La elaboración de principios armonizados o prácticas más eficaces parece inscribirse plenamente en el mandato de la Conferencia y sería una contribución oportuna a las actividades de las Naciones Unidas sobre la no proliferación y la lucha contra el terrorismo.

Belarús está dispuesto a participar de manera constructiva en esos esfuerzos con todos los Estados miembros de la Conferencia. En septiembre de este año Belarús tiene previsto organizar, con la colaboración de las Naciones Unidas y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, una conferencia internacional de alto nivel en Minsk sobre el uso de las tecnologías nuevas y emergentes para luchar contra el terrorismo. Se están ultimando el programa y las disposiciones de organización del evento. Esperamos que la conferencia sea una contribución importante a las iniciativas mundiales contra el terrorismo. Tenemos la intención de presentar el resultado del evento en una reunión de la Conferencia de Desarme.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Dapkiunas su declaración. Permítanme ahora suspender la sesión unos instantes para acompañarlo mientras se retira de la sala.

*Se suspende brevemente la sesión.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? Como no parece ser así, con esto concluye nuestra labor de esta mañana. La próxima sesión de la Conferencia de Desarme tendrá lugar esta tarde a las 15.00 horas, cuando escucharemos el discurso del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres. El Secretario General será nuestro primer orador, seguido por los representantes de Australia, Irlanda, Eslovenia, el Brasil, Italia y Hungría.

Se levanta la sesión.

*Se levanta la sesión a las 12.25 horas.*